



Las medidas de control sanitario deben extremarse en todo el territorio. /Foto: Vicente Brito

COVID-19 EN SANCTI SPÍRITUS

¿Viento en popa y a toda vela?

La situación epidemiológica de la provincia se ha ido agravando de semana en semana; en la última quincena se acumulan más de 80 espirituanos positivos al nuevo coronavirus. Se incrementan las capacidades en centros de aislamiento

Dayamis Sotolongo Rojas

Para confiarnos o para creer nos que todo anda bien —que en cuestiones de COVID-19 viene a ser el mismo desatino— basta que un día la cifra de casos confirmados supere la decena y al otro sea uno solo. Y no debiera nuestra preocupación fluctuar tanto como el reporte de los pacientes, porque algo se ha hecho crónico en casi un año de lidiar con esta pandemia: el SARS-CoV-2 es tan errático como transmisible.

La última semana pudiera ser una muestra del acostumbrado zigzag, lo cual no indica que la curva de contagios haya dejado de empinarse, desafortunadamente, en la provincia. Si el lunes —cuando se computan, como todos los días, los números de la jornada anterior— amanecíamos con la sorpresa de la confirmación de 12 nuevos contagiados con la COVID-19; el martes tan solo se diagnosticaba uno; el miércoles, dos; el jueves, 13, y el viernes 1.

Veintinueve pacientes en cinco días; dos picos de más de 10 casos en par de jornadas durante ese lapso; más de 300 personas en centros de aislamiento... Mirándolo con ese prisma, pocos dudarán que la situación epidemiológica de la provincia ha ido agravándose de un día a otro.

Y hay municipios que llevan

la delantera en las complicaciones: el territorio cabecera provincial con 18 personas diagnosticadas esta semana —el de mayor complejidad hoy—; luego le siguen, según las cifras de estos días, Yaguajay con tres; Trinidad con tres; Taguasco con dos y Fomento con uno solo; las únicas excepciones han sido Jatibonico y La Sierpe, donde no se han reportado enfermos.

Lo peor de tales guarismos tampoco son únicamente los dígitos exponenciales o no —que alarman y desencadenan, a la postre, otros contagios—, sino que en casi una treintena de casos solo dos son importados.

Más claro ni el agua. La transmisión la tenemos en casa, en los asintomáticos que sin saberlo propagan el virus, en los que aún no se les ha podido precisar la fuente de infección, en los que siguen sin declarar todos los contactos, en los que, pese a advertencias, burlan el abecé: nasobuco, distanciamiento, desinfección.

Bastaría para continuar añadiéndole lava a este volcán la treintena de controles de focos activos en la provincia —según fuentes de la Dirección Provincial de Salud recientemente se cerraron ocho—, de los cuales siete se localizan en el área de salud del Policlínico Sur, que es de los 23 centros de este tipo el que más controles activos tiene actualmente. Y de esa

propia institución asistencial aún se vigilan, estudian y se confirman contactos relacionados con los casos positivos que trabajan en el laboratorio de allí.

Se ha ido complicando y elevando todo: desde los casos, el número de muestras de PCR a analizar —están rondando los 300 exámenes, aunque una cifra similar resta por procesar—, las capacidades en los centros de aislamiento, hasta la tasa de incidencia de casos confirmados que en la última quincena asciende a 17.6 por cada 100 000 habitantes.

Y al menos este último indicador lo superan tres municipios: Sancti Spiritus (28.72), Fomento (24.77) y Trinidad (26.03).

Durante la semana hemos visto bajar y subir la curva sin remedio y se han venido a cumplir los vaticinios que el pasado lunes el doctor Manuel Rivero Abella, director provincial de Salud, compartía cuando revelaba que los pronósticos tendían al incremento del número de enfermos.

La COVID-19 ha vuelto a trastocar el panorama provincial que, evidentemente, no es tan “normal” como muchos creen. Ojalá peque de pesimismo; pero, al parecer, en lo que se avecina el SARS-CoV-2 podría volver a andar viento en popa y a toda vela.

Viajeros residentes en el país a Manacal y La Hormiga

Estas instalaciones han sido escogidas como centros de aislamiento para aquellos viajeros residentes en el territorio nacional que retornen a la provincia

Más de una treintena de espirituanos residentes en la isla que han regresado desde otros países a la provincia luego del 6 de febrero cumplen su aislamiento en la instalación de Campismo Popular Manacal, en Trinidad, centro habilitado para tales propósitos en Sancti Spiritus.

De acuerdo con el doctor Manuel Rivero Abella, director provincial de Salud, en dicho centro se dispone de alrededor de 80 capacidades y se han garantizado los medios de bioseguridad para evitar contagios del personal que presta sus servicios.

Asimismo, Manacal cuenta con equipo médico y de enfermería a cargo de la vigilancia de los viajeros mientras dure el aislamiento, concebido hasta obtener el resultado de la segunda muestra de PCR en tiempo real que se toma al quinto día del arribo al país.

El propio Rivero Abella aseguró a *Escambray* que tanto el servicio de transportación desde el aeropuerto y hasta allí como el alojamiento son libres de costo para todas estas personas.

Por su parte, los extranjeros y espirituanos residentes en el exterior que vengan hacia Sancti Spiritus cumplirán el aislamiento institucional en los lugares previstos en las distintas provincias por donde arriben y deben asumir los costos de todos los servicios brindados. Según el directivo, quienes han llegado, por ejemplo, por Villa Clara se alojan en centros de esa propia provincia.

Rivero Abella aclaró que los residentes permanentes en el país que decidan aislarse

en dichas instalaciones hoteleras pueden hacerlo, pero deberán asumir el precio de la transportación y la estancia en la institución como mismo sucede con los no residentes en territorio nacional.

Dicha fuente reveló, además, que como promedio alrededor de una veintena de viajeros arriban diariamente al territorio provincial, por lo que se decidió abrir también el campismo La Hormiga como otro centro de aislamiento, donde se dispone de medio centenar de capacidades.

Datos de la Dirección Provincial de Salud dan fe de que la mayoría de los viajeros que hoy llegan a la provincia proceden de Estados Unidos y España, fundamentalmente, y contabilizan que más de un millar de personas foráneas han arribado a Sancti Spiritus, luego del primero de enero.

El aislamiento institucional de los viajeros es una de las medidas implementadas para contener la propagación del nuevo coronavirus. (D. S. R.)



La zafra en su hora pico

José Luis Camellón Álvarez

Luego de más de 40 jornadas de operaciones, la zafra en Sancti Spiritus ha transitado marcada por el desabastecimiento de caña en los ingenios, pero aun así inició esta semana con ligero adelanto en la producción de azúcar debido, esencialmente, al comienzo anticipado en ambos centrales, aunque esa ventaja pudiera perderse si no se eleva la entrega de materia prima.

Ahora el aprovechamiento de la capacidad de molienda se adentra en un escenario más favorable porque la cosecha llega al mejor período para subir el rendimiento industrial y aumentar la fabricación de crudo; al tiempo que se espera una recuperación del abasto cañero a raíz de la llegada de recursos que posibilitan incorporar a los campos al menos 12 máquinas.

Aselio Sánchez Cadalso, director de la Empresa Azucarera Sancti Spiritus, expresó a *Escambray* que al comenzar la semana el territorio reportaba el 33 por ciento de la caña molida y tenía fa-

bricado el 31 por ciento del plan de producción.

Subrayó que la zafra se está realizando en una situación bastante compleja, bajo el rigor que presupone cumplir todas las medidas sanitarias impuestas por la COVID-19, en tanto el frente principal de trabajo apunta a la cosecha porque se acumula un aprovechamiento de la capacidad potencial de alrededor del 50 por ciento y ha repercutido también la falta de combustible.

“Febrero es un mes decisivo para la Empresa Azucarera, un período donde el rendimiento industrial es más alto y hay que moler lo mejor que se pueda para favorecer la extracción de azúcar, porque la materia prima que llega a los basculadores está en óptimas condiciones”, señaló el directivo.

Asimismo, explicó que la inminente explotación del nuevo centro de limpieza de caña construido en El Patio, al sur de Jatibonico, traerá consigo un impacto en la molienda del central Uruguay porque permitirá acortar las distancias de tiro, mayor rotación de los camiones y ahorro de combustible.